

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TITULAR EXTRAORDINARIO AMHA

ARQUEOLOGÍA MÉDICA. UN CAMINO HACIA HAHNEMANN

A modo de introducción cito a Heródoto de Helicarnaso historiador griego, que vivió en el siglo V antes de Cristo quien decía: “Egipto es una tierra fecunda que produce abundantes remedios y venenos, es un país donde los médicos son los más sabios del mundo.”

Hace 5000 años, estos médicos egipcios practicaban la medicina estudiando los síntomas para llegar al diagnóstico, al pronóstico y al tratamiento personalizado del paciente, todo esto sin descuidar lo mágico de los hechizos, oraciones y conjuros, es decir todo lo subjetivo de la condición humana. El ser humano ante la enfermedad en todos los tiempos siempre tuvo un pensamiento racional y un sentimiento mágico subjetivo de irracionalidad. En esta época convivían lo racional, lo mágico y lo religioso, como un todo en el conjunto de la enfermedad. Esto se complementaba con el cuidado de la higiene, la educación, la justicia y la alimentación. Había un amplio conocimiento de la anatomía, debido a la observación realizada en la momificación de los cuerpos. Los médicos, se formaban con los conocimientos de la época en teoría y práctica y la formación podía llevar 10 años. Se llegaba al diagnóstico, hablando con el paciente y con la familia. Se buscaba el origen de la afección y se prescribía en base a vegetales, minerales o medicamentos animales, complementando todo esto con la sugestión religiosa.

Hay referencias que indican, que habrían logrado realizar operaciones de cataratas. También tenían conocimientos sobre el control del embarazo, colocaban en la vagina resina de acacia, conocida actualmente como goma arábiga y que hoy se sabe era productora de ácido láctico, y éste actuaba como espermicida. Conocían la relación que había entre testículos, pene y embarazo. Creían que el espermatozoide se originaba en el corazón del hombre y que a través de conductos era

enviado a los testículos para por fin pasar al útero. Consecuentemente cuando hablaban del acto sexual, decían que:” El hombre pone su corazón dentro de la mujer.”

Durante el embarazo, creían que la ausencia de menstruación se debía a que esta, se destinaba a la alimentación del feto. Las mujeres egipcias de cierto nivel deseaban evitar la formación de estrías durante el embarazo, para ello se utilizaba el aceite obtenido del fruto de la planta de rábanos picantes. Aún hoy en cosmética este es utilizado por sus propiedades estimulantes y rubefacientes. En el parto, la embarazada era atendida por dos parteras, sin que el médico tuviera participación en el mismo. La parturienta se ponía en cuclillas en el suelo y así era asistida. Consideraban parto normal el que se presentaba en posición cefálica. El neonato era recogido por una de las parteras, mientras la otra sostenía a la madre por la espalda. Se cortaba el cordón umbilical y se lavaba al recién nacido. La lactancia materna se realizaba durante 3 años. Si bien estaban muy lejos de abordar los problemas científicamente, esto era paliado por la observación, la práctica, la experiencia y la enorme fe en sus creencias.

Acortando distancias, ahora paso a la descripción de la medicina en la época griega.

HOSPITAL DE ASCLEPIO EN PÉRGAMO

Este hospital fue fundado en el siglo IV antes de Cristo. Respondía a la ideología hipocrática, que sostenía que el cuerpo debía ser tratado como un todo y no como una serie de partes. Que la curación debía ser lograda por medios naturales, que comprendieran, la dieta adecuada, el aire fresco y la limpieza corporal. Además, se hacía hincapié en las diferencias individuales aún en las mismas enfermedades. Hipócrates fue original en la idea de que los pensamientos y sensaciones provenían del cerebro y no del corazón como creían sus contemporáneos. Su preocupación por los deberes de los médicos lo llevó a establecer un juramento ético, que aún hoy tiene vigencia, trascendiendo los tiempos. Ahora bien, describiendo como eran los hospitales

hipocráticos, ya que había varios y entre los más importantes estaban los de la isla de Kos y los de Epidauro, Atenas, Delfos y Pérgamo. Voy a tomar el ejemplo del de Pérgamo, ya que es el que yo he visto y es tal vez el mejor conservado arqueológicamente.

El hospital estaba conformado por un conjunto de jardines, fuentes, gimnasios, y piletas de baños termales de una vertiente que aún hoy se conserva y el análisis de las aguas ha demostrado propiedades terapéuticas. Además, se agregaba un teatro, donde se hacían representaciones y conciertos como una forma de musicoterapia. Este complejo también tenía sus propios cultivos de plantas medicinales, que se utilizaban terapéuticamente. Para solaz de los pacientes había una importante biblioteca con numerosos pergaminos. Hay que recordar que el pergamino es originario de Pérgamo, de allí su nombre.

A la entrada de esta institución, había un gravado, cuya inscripción decía “Para la grandeza de todos los dioses, está prohibida la entrada de la muerte, en esta plaza sagrada”. Esto ya ejercía un efecto psicológico sobre los pacientes. Entraban descalzos luego de ser examinados, caminaban por la vía sagrada y con cada paso sentían que se alejaban de la muerte. Luego de bañarse en las aguas termales, los enfermos pasaban por un túnel de 80 metros de largo, sombrío y silencioso, donde el agua del manantial corría, haciendo pequeñas cascadas por los bordes de este. Al final se llegaba al edificio del hospital, edificio circular de dos plantas, donde los enfermos se recostaban hasta quedarse dormidos. Se suponía que el dios Asclepio generaba sueños de curación. Al despertar, estos sueños eran interpretados por los médicos sacerdotes, quienes daban sugerencias terapéuticas de curación. Existe la mención de un paciente que concurrió al hospital para tratarse una epilepsia, y que según se relata se le dice, luego del tratamiento y de las interpretaciones, que sus dolencias actuales, es decir la epilepsia, podría solucionarse si aceptaba, padecer otras más leves, curó la epilepsia y apareció una fiebre. Esto que se llamaría “terapia de sustitución”, para nosotros sería una curación según los principios de Hering y Kent. Como vemos era una medicina humanizada, donde se dialogaba con el paciente y se le

ofrecía una alternativa razonable, para su dolencia. La atención era gratuita y los pacientes que se curaban hacían donaciones voluntarias.

En este hospital regido por la doctrina hipocrática, se formó paradójicamente Galeno, que era originario de Pérgamo.

Galeno se forma en esta medicina, en los más puros conceptos hipocráticos. ¿Qué hizo que cambiara su concepción holística por la orgánica? Galeno vivió entre los años 129 al 216 después de Cristo, es decir vivió 87 años y sentó las bases de la medicina europea, bizantina y del oriente medio islámico por más de mil quinientos años. Su trayectoria fue la siguiente: Comenzó varios años como médico de gladiadores, observando una clínica cruenta y orgánica, viendo lesiones orgánicas. Cuando se traslada a Roma, adquiere gran fama como médico, atendiendo emperadores como Marco Aurelio. Basó su medicina en la descripción anatómica por disección de animales, ya que la humana estaba prohibida.

- Galeno sistematizó el conocimiento médico, enfocándose en el propósito funcional de los órganos e integrándolo a las necesidades del Imperio Romano. Estas necesidades respondían a un carácter pragmático y poco avenido a las especulaciones filosóficas y psicológicas y a la concepción griega de totalidad. Además, un imperio siempre en expansión necesitaba una medicina rápida, para solucionar problemas y llevar al soldado nuevamente al servicio. Aquí se produjo una ruptura entre la concepción médica griega y la romana. Se cambió el paradigma de la medicina comprensiva, para adoptar el concepto de medicina utilitaria. Esto siguió sucediendo durante la edad media con algunas excepciones, como la siguiente.

En el año mil de nuestra era, en plena edad media, podemos rescatar como innovador al médico musulmán Abulcasis, considerado como el padre de la cirugía moderna. Vivió en la ciudad de Córdoba en el Al Andaluz y fue maestro y promotor de la ética médica. Su visión de la curación fue muy avanzada. En sus enseñanzas proclama la

importancia de la relación médico-paciente, sin importar la condición social. Una concepción de igualdad, avanzada para su tiempo. Además, hacía hincapié, en la observación individual de cada enfermo, para determinar su estado de salud y ofrecerle el mejor tratamiento personal.

Un siglo y medio después, Maimónides, médico judío andaluz, revolucionó la medicina medieval al adoptar un enfoque holístico, científico y preventivo, considerando al paciente y no solamente a la enfermedad. Decía: “el médico no debe tratar la dolencia, sino al doliente.” Enfatizó sobre la dieta correcta, el ejercicio adecuado y el descanso, como modo preventivo de enfermedades. En cuanto al médico propuso, códigos de ética para el ejercicio de la profesión y el cuidado del paciente.

- Así llegamos al Renacimiento, etapa europea de renovación de los conceptos en artes y ciencia, donde el prejuicio medieval había envuelto a dicho período histórico. En ciencia es imprescindible nombrar a Paracelso. Este introdujo minerales y otras sustancias químicas, a la terapéutica médica. Trabajó con el mercurio, el plomo, el arsénico y el antimonio, estos eran en su concepto medicamentos. Impuso el criterio de *la dosis*. Se manifestó en numerosos aforismos, en alguno de ellos decía: “Todas las sustancias son venenos, no existe ninguna que no lo sea, la dosis diferencia un veneno de un remedio” O aquel otro: “Contra cada padecimiento crece una planta” o “El arte de curar viene de la naturaleza, no del médico” o “el médico debe ser auxiliar de la naturaleza, no su enemigo”, o por fin “donde está la enfermedad está el remedio que la cura”. Todas verdades que todo homeópata debería reconocer. En su época se opuso a las preparaciones con múltiples medicamentos. Sostenía que el hombre era un microcosmos y formaba parte de una entidad mayor o macrocosmo. Creía en la experimentación y en el principio vital, que llamó Arqueus. Ante estos conceptos revolucionarios para el siglo XVI, fue denostado y perseguido, por el pensamiento hegemónico de la época.

- Así traspolando épocas llegamos a Hahnemann, en el siglo XVIII.
- Cuando él establece que: “La única y suprema misión del médico es la de restablecer la salud, que es lo que se llama curar”. Y que: “Debe hacerlo de manera rápida, suave y permanente.” “En base a razones claramente entendibles.” Nos está planteando el dilema universal médico de todas las épocas, con todo lo ello implica: “**Similia, Similibus Curantor**” o “**Contaria Contrariibus Curantor**”.
- **La ley de la similitud**, uno de los principios de la medicina homeopática, nos dice que: “Toda sustancia que es capaz de provocar en un sujeto sano y sensible un cuadro sintomático determinado, puede hacer desaparecer síntomas similares en un enfermo, utilizado en pequeñas dosis”. Esto aparentemente de conocimiento empírico, ya que ni los antiguos ni los modernos tenían comprobación, hoy puede justificarse a través de la Geometría Fractal. Esta es capaz de demostrar matemáticamente, que la naturaleza es solo en apariencia desordenada, ya que en realidad responde a fórmulas precisas, que nos permite observar un orden muy complejo, del que solo se ve una parte. Algorítmicamente se infiere a través de esta metodología que, luego de superar el límite materia -energía, no se pierden las características de la sustancia original. Esto da lugar al *principio de autosimilitud*, donde las partes mínimas de la sustancia son semejantes a la estructura completa y la mantienen, aunque se dividan infinitamente, así como sucede con el medicamento homeopático, ya que la sustancia se modifica por la dinamización, permitiendo pasar de un estado material a otro, puramente energético. Nuevamente nos encontramos con la evidencia de que el macrocosmo y el microcosmo, responden a las mismas leyes.
- Finalizando diría que la medicina humanizada en todas las épocas ha tendido a una aproximación al ser humano, contemplando la integración de la unión de la mente, el cuerpo, las emociones y la espiritualidad, a fin de lograr un bienestar general.

BIBLIOGRAFÍA

Ginecología y obstetricia en el antiguo Egipto- Bañados J.

Medicina Egipcia- Montero Fernandez.

Comentando la técnica homeopática- Itziar Lezamiz Arostegui.

Asclepión de Pergamo- Vehbi Bayraktar.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar